

Quieren, pero no saben cómo ayudar

Elías Chávez

Anoche durante una hora, más de 50 millones de hogares en el mundo dejaron de consumir energía eléctrica por iniciativa del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), como un mensaje a los gobiernos para que tomen medidas de fondo para disminuir los efectos del **cambio climático**; sin embargo, el grueso de la población en México desconoce qué puede hacer para evitar el colapso del mundo como lo conocemos, y peor aún, no está dispuesta a cambiar sus hábitos de consumo. Una hora sin luz sólo es simbólica.

Mario Molina, Premio Nóbel de Química 1995 y consejero del Fondo Mundial para la WWF-México, afirma que “el **cambio climático** es sin duda la amenaza global más importante que actualmente enfrenta la Humanidad”, y tan urgente como resolver la crisis financiera o la pobreza extrema.

Hoy, el Horario de Verano es el principal programa de ahorro de energía en el mundo. En México se comenzó a aplicar desde 1996 envuelto en una gran polémica; los adultos mayores son quienes más remiegan del tener que adelantar una hora las manecillas de su reloj, a pesar de que estudios técnicos realizados por más de 50 universidades e institutos técnicos y científicos del país han demostrado que el **cambio** sólo afecta al 30 por ciento de las personas y no más de tres días.

El Fideicomiso para el Ahorro de Energía (FIDE) afirma que en 2008 fueron 86 los países que adoptaron esta medida que permite aprovechar mejor la luz natural durante los días de mayor insolación del año.

Gracias al Horario de Verano, en 2008 México logró un ahorro de 1,100 millones de kilowatts, equivalentes al consumo total anual del Estado de Colima o de Baja California Sur; con ello se dejaron de consumir 2.44 millones de barriles de combustibles fósiles y se dejaron de emitir 1.2 millones de toneladas de bióxido de carbono, el principal gas precursor del **cambio climático**.

La Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales reeditó el manual “Más de 100 consejos para cuidar el ambiente desde mi hogar”, que es una invitación a cambiar hábitos para disminuir los efectos del calentamiento global. La idea es que los mexicanos contribuyan de forma efectiva a la conservación del planeta desde su hogar, en sus actividades diarias.

Además de ahorrar energía hay otras acciones que todos podemos adoptar para evitar los efectos del **cambio climático** y son tan simples como no dejar conectado el cargador de tu celular cuando no lo estás usando; reusar las bolsas, cajas y botellas, arreglar lavabos, regaderas o excusados que goteen, usar pilas recargables, no comprar aerosoles que dañan la capa de ozono y llevar tus propias bolsas de tela al super, entre otras acciones.

